

JUVENAL Y SU ÚLTIMA MISIÓN:

LA LUCHA CONTRA EL ANALFABETISMO. Parte III

JUVENAL AND HIS LAST MISSION:

THE FIGHT AGAINST ILLITERACY. Part III

Diego Agúndez Gómez

Inspector de Educación de Cáceres.

Lcdo. en Filosofía y letras U. C. Madrid.

Resumen

Sorprende para la mentalidad actual que alguien, una vez jubilado, pueda ser requerido por el Gobierno de su país para llevar a cabo una tarea, ligada a su experiencia profesional, consistente en realizar uno de los proyectos de carácter educativo, cultural y social de gran envergadura, que quiere acometer.

El funcionario: Juvenal de Vega. La responsabilidad: La dirección de la Campaña de Alfabetización y de Promoción Cultural de Adultos. Sin duda será una empresa que beneficiará a cientos de miles de españoles y que dará a España una proyección internacional inesperada en la segunda mitad de la

década de los sesenta. Quien la realiza se distinguirá, en palabras de Maíllo, por su infatigable dinamismo, entusiasmo y energía para dirigir y controlar.

Juvenal vuelve a emprender una misión pedagógica.

Palabras Clave.: Palabras clave: Inspector, biografía, Juvenal de vega, educación, régimen de Franco, Huelva

Abstract

It is surprising to today's mindset that someone, once retired, could be called upon by their country's government to carry out a task related to their professional experience, consisting of undertaking one of the large-scale educational, cultural and social projects that it wishes to undertake.

The civil servant: Juvenal de Vega. The responsibility: The management of the Adult Literacy and Cultural Promotion Campaign. This will undoubtedly be an undertaking that will benefit hundreds of thousands of Spaniards and give Spain unexpected international exposure in the second half of the 1960s. The person who carries it out will be distinguished, in Maíllo's words, by their tireless dynamism, enthusiasm and energy for leadership and control.

Juvenal once again embarks on an educational mission.

Keywords: biography, Juvenal de Vega, Franco's regime, Huelva, history of the inspectorate

1. . INTRODUCCIÓN

Estamos en 1963. A Juvenal ya con 70 años le ha llegado la jubilación como inspector de enseñanza primaria en Huelva. Han pasado 43 años desde los primeros pasos en la profesión, un camino largo, tortuoso y luego clarificado, desde su comienzo en Cáceres en 1920 en el puesto de inspector de 1ª enseñanza y la dirección de la Junta de inspectores en esa provincia en tiempos de Alfonso XIII y del general Primo de Rivera, donde organizará el Congreso Pedagógico en 1929, presidirá el Ateneo, impartirá conferencias, publicará artículos y celebrará una Asamblea de alcaldes para la necesaria y urgente construcción de escuelas.

En 1931, dará la bienvenida a la República; influido por la pedagogía de Luzuriaga, bien relacionado con Rodolfo Llopis y Bartolomé Cossío, coordina y participa en la organización de las Misiones Pedagógicas a partir de 1932, promueve el conocimiento de la Constitución republicana mediante los cursillos de formación y la publicación de un boletín de educación como instrumentos y velará por sus efectos como regla de convivencia y mejora de la escuela rural, en la que se desarrollará a falta de cuestionarios un innovador Plan de trabajo.

Ello, con la Guerra Civil y la llegada del Régimen de Franco, le va a costar en 1936 la suspensión de empleo y sueldo, diversas sanciones, incluida la cárcel, y luego, en 1938 la marcha con su familia a Huelva, donde poco después recibirá la resolución de separación y baja definitivas en su función y carrera profesional tras la depuración como docente.

No empezará a recuperar la normalidad hasta finales de 1951, en unos momentos de cierta reapertura del Régimen, es rehabilitado y se le permita el reingreso en la Inspección en Huelva durante 12 años, como responsable de la Jefatura del Servicio, con llevará a cabo iniciativas importantes con la

construcción de escuelas, la aplicación de la Ley de E.P. de 1945 y de los Cuestionarios nacionales, la organización de los Centros de colaboración y la alfabetización de adultos que le permitirá el reencuentro con Adolfo Maíllo, tras las diferentes experiencias vitales de uno y otro, desde su coincidencia en la Inspección en Cáceres durante la República, con orígenes formativos diferentes y defensores, en parte, de orientaciones pedagógicas y políticas contrapuestas. ^[1]

A todas estas actividades, se le sumarán en Huelva las derivadas por su implicación y colaboración con la Asociación Hispanoamericana de la Rábida por su compromiso con el mundo hispánico.

En la práctica profesional inspectora, habrían sido 32 años de trabajo en la actuación educadora, con el intervalo inactivo de 15 años, marcados por la travesía judicial y sancionadora, muy dolorosa para Juvenal y su familia, en una sociedad caracterizada por la intolerancia, la represión y el aislamiento social del considerado como “desafecto del régimen” que interrumpió una trayectoria profesional prometedora a un valioso funcionario.

2. SERVICIO EN LA ADMINISTRACIÓN CENTRAL: LA CAMPAÑA NACIONAL DE ALFABETIZACIÓN Y PROMOCIÓN CULTURAL DE ADULTOS (1963-1968)

2.1 LA EXPERIENCIA DE JUVENAL CON LOS ADULTOS

Tras los 12 años de trabajar como inspector desde finales de 1951, al reingresar al servicio tras la revisión favorable, y como Inspector jefe en Huelva pocos años después, Juvenal se jubila en agosto de 1963, recibiendo el reconocimiento y aplauso a su meritoria y abnegada labor por autoridades, *docentes y vecinos onubenses*

Cuando todo hace parecer que se produce la retirada definitiva de la responsabilidad profesional y que ha llegado el merecido descanso que permita una vida diferente y ligada al ocio y a la dedicación a actividades más placenteras; en septiembre de ese año, es nombrado, primero, Secretario de la Junta Nacional contra el analfabetismo, y luego Director de la Campaña Nacional de Alfabetización y Promoción Cultural de Adultos, creada mediante decreto de 10 de agosto de 1963 (BOE de 5 de septiembre).

Se trata de una importante misión en la que desarrollará ese cometido hasta 1968, sucediendo en estas tareas a Adolfo Maíllo que había desempeñado el puesto de Secretario de la Junta Nacional en 1954, con el que había Juvenal colaborado, como inspector jefe en Huelva, en las Reuniones sobre Analfabetismo organizadas por aquél, que pasaba a desempeñar tareas como asesor de la Junta Nacional de Información y Turismo con el ministro Manuel Fraga Iribarne, donde será también vocal de la Comisión de Información y Actividades Culturales, convirtiéndose en el promotor de los teleclubs rurales.

La despedida de Maíllo en 1963 es motivo de un encuentro en su localidad natal de Malpartida de Plasencia a la que asisten Serrano de Haro, Inspector General, el propio Juvenal de Vega, que pisa de nuevo tierras cacereñas, el Inspector Jefe de la provincia, Urbano Sánchez Yusta, y autoridades municipales, entre otras.

Sorprende que Juvenal, jubilado de su actividad inspectora, ya con 70 años, considerado en tiempos pasados como “desafecto” al Régimen, habiendo sido gravemente depurado y luego rehabilitado, desempeñando su trabajo lejos de los ámbitos administrativos de los servicios centrales, sea llamado por el entonces Director General de Enseñanza Primaria, don Joaquín

Tena Artigas, siendo ministro Lora Tamayo, para desempeñar tan responsable y alta función.

Haciendo memoria, traemos al presente, las palabras recogidas en el informe remitido a la Comisión Nacional de Cultura y Enseñanza por el que fuera Inspector jefe, en Cáceres, en septiembre de 1936, sustituyendo a Juvenal, Antonio C. Floriano Cumbreño, como secretario de la Comisión Depuradora Provincial de Docentes: "El Sr. Vega es un elemento aprovechable, valioso, al que no es preciso arrinconar absolutamente, sino apartarlo del cargo que lleve consigo dirección y utilizar sus servicios el día que el Estado los creyera útiles".[2]

El propio Adolfo Maíllo, conocedor de la valía profesional y quizás valedor ante la superioridad, se muestra sorprendido gratamente del nombramiento y alaba las cualidades de Juvenal con elogiosas palabras:

(La jubilación de Juvenal) "...entendida como la "muerte profesional", no fue bastante a decapitar sus tareas pedagógicas y culturales, ya que el mismo año en que hubo de suspender su vida oficial como inspector fue nombrado secretario de la Junta Nacional de Alfabetización y seguidamente Director de la Campaña Nacional de Alfabetización. Quienes trabajaron entonces a sus órdenes podrán deponer acerca de su infatigable dinamismo, su entusiasmo indeclinable y su energía para dirigir y controlar".

Lo cierto es que en el campo de la alfabetización de adultos era muy grande la experiencia de Juvenal. Sabía que la mejor manera de combatir el analfabetismo consistía en la construcción de escuelas para escolarizar a cientos de niños que no asistían y que abundaban, sobre todo, en los ambientes rurales, donde las tareas familiares eran prioritarias para la subsistencia.

Recordemos su dedicación a esa población de analfabetos desde los tiempos de Cáceres, donde había 12 escuelas por cada 10.000 habitantes y con el alto nivel de analfabetismo del 61% frente al 52% del país. En 1924, Juvenal había ya publicado en la Revista "Renovación" los resultados relativos a Extremadura aparecidos en la primera estadística realizada por el Ministerio de Instrucción Pública sobre la escuela nacional de los que se deducía que la región presentaba uno de los índices mayores de analfabetismo de todo el país, necesitándose más escuelas y más maestros y fomentar la asistencia en la edad escolar.^[3]

Desde los primeros momentos, además de las actuaciones profesionales, -una de ellas la Asamblea de Alcaldes- y como responsable del Ateneo de la ciudad se había embarcado en actuaciones sociales que se manifestarán en la organización de cursos gratuitos para la clase obrera y adultos de la capital, o en publicaciones como "El seguro de vejez en los campos", premiado por la Caja de Ahorros de Badajoz en 1929.

Además, solicitaba a las maestras su colaboración para instruir a las madres de familia sobre nociones básicas de puericultura y cuidado de los niños para evitar el elevado número de fallecimientos infantiles. Del mismo modo, organizó numerosos cursos para maestros para poner en marcha los cotos escolares y enseñar las técnicas agrícolas a los alumnos.

Su papel en las Misiones pedagógicas, puestas en marcha por Cossío con la finalidad, entre otras, del fomento de la cultura general y educación ciudadana para lograr el puente entre la cultura urbana, más rica en estímulos, y la cultura rural, donde se concentraba el mayor número de analfabetos, en las que participó en localidades de la provincia cacereña y burgalesa, fomentando la formación de maestros e impartiendo conferencias de temáticas sociales, cívicas y literarias.

Citemos como ejemplos de éstas: la charla "La mujer en la vida familiar", las impartidas sobre "la Constitución", "El sentido de las Misiones Pedagógicas", las recitaciones y comentarios sobre poesías campesinas de Gabriel y Galán.

En su etapa de Huelva como inspector jefe impulsó también la construcción de escuelas y llevó a cabo con la colaboración de los ayuntamientos una considerable mejora de los edificios y el control de la asistencia de los niños a las escuelas.

Es quizás momento de resaltar la enorme labor desempeñada por la Inspección en su conjunto en el campo de la educación de adultos en todo el siglo XX. La preocupación por disminuir las enormes tasas de analfabetismo en la población española fue constante, incorporando esta tarea en su trabajo.

Ya en la época de Alfonso XIII, se creó una Comisión Central para combatir el analfabetismo. En 1929, Juvenal organizaba en Cáceres el Congreso Pedagógico, con la colaboración de la Asociación Provincial del Magisterio, de la que era integrante Adolfo Maíllo; en el mismo se abordó, como uno de los temas más destacados: "La contribución de la escuela primaria a la extinción del analfabetismo", del que fue ponente otro destacado maestro, compañero de Maíllo en Arroyo de la Luz y miembro también de la Asociación, Florencio García Rubio, que presentó además el trabajo "Medidas de urgencia para hacer desaparecer el analfabetismo: Misión del maestro y de la escuela en esta campaña". Considera clave la actuación en la escuela, el cortijo y los cuarteles y propone la creación de una "Junta local contra el analfabetismo".^[4]

Luego, en la Segunda República, como ya hemos mencionado se creó el Patronato de Misiones Pedagógicas, que, entre otras acciones, extiende el servicio de bibliotecas, al servicio de todos, como instrumento de la cultura

popular. Juvenal se implica, así como otros inspectores, en el éxito de aquellas en los ámbitos rurales.

En la época del Régimen de Franco, una vez superada la fase más severa de la postguerra, se publica el Decreto en 1950 por el que se crea la Junta Nacional contra el Analfabetismo, que organizará destacadas actuaciones en muchas provincias y desarrollará múltiples experiencias:

“Con Maillo y Juvenal, como responsables de esas Campañas colaboran los inspectores jefes, los consejos de inspección y los inspectores ponentes de adultos.” [5]

De esa Junta Nacional, actuó como Secretario, responsable principal, Adolfo Maillo, que entre otras tareas se encargó de organizar varios Encuentros con los Inspectores Jefes. Su labor se puso de manifiesto con las Publicaciones de la Junta Nacional: “Trabajos de la I Reunión de Estudios sobre Analfabetismo, celebrada en Ciudad Real, en 1956; y en los Trabajos de la II Reunión de Estudios sobre “Analfabetismo y Educación Fundamental”, en Madrid en 1960. En ambas tuvo un papel relevante Juvenal de Vega con dos conferencias: “Medios de alfabetización de adultos adecuados a cada tipo de localización y coste medio de la alfabetización por alumno”, en la primera; y “Planes y programas provinciales de alfabetización”, en la segunda.

En 1961, publicaba un artículo en la revista Bordón con el título “Educación de adultos analfabetos”.

2. 2 DIRECCIÓN DE LA CAMPAÑA

Juvenal ya como responsable de la Campaña era consciente de que para lograr la extinción del analfabetismo era necesaria una nueva organización, amplia y sistemática, y una dotación de más recursos económicos y técnicos, si se quería hacer posible el desarrollo social y

económico de España que nos pusiera al nivel de la sociedad internacional. Lo realizado hasta el momento era insuficiente.

Como señala Juvenal, al empezar el año 1963, quedaban en España, todavía, entre quince y sesenta años de edad en los hombres y entre quince y cincuenta en las mujeres, población activa y productora, millón y medio de analfabetos, que no sabían leer ni escribir.

Iniciada la Campaña en el verano de 1963, durará hasta junio de 1968 y contará con colaboraciones de todo orden: personales, instrumentales y económicas (tendrá un presupuesto total de 1500 millones de pesetas del I Plan Nacional de Desarrollo), destacando la labor de las Inspecciones provinciales de Enseñanza Primaria y de los maestros alfabetizadores, a los que se añadirán como colaboradores diversos profesionales y colectivos.

El objetivo de la Campaña es conseguir una alfabetización funcional de los adultos iletrados, de hombres y mujeres desde 15 hasta 60 años. Se pretende elevar una cultura mínima formativa e informativa de todos los españoles y una educación permanente continua y popular, que incluya una cultura general, una educación cívica y una iniciación profesional

Hay tres esferas de actuación: La central de la Junta Nacional, la Comisión técnica y la Dirección Nacional de la Campaña, cuyo Secretario y Director será un inspector profesional de Enseñanza Primaria; una esfera provincial con el Inspector Jefe y Consejo de inspección y un Inspector ponente de Alfabetización y Promoción Cultural de Adultos; en la esfera local estarán los maestros nacionales alfabetizadores, que actuarán también en las comisiones examinadoras para la obtención de los grados de alfabetizado y certificado de estudios primarios.

La Campaña en 1967 contó un total de unos 5.000 maestros alfabetizadores y se aplicó en 3.474 clases de adultos alfabetizados, denominadas "Pequeña Universidad". En el Informe sobre los resultados de ese año se recoge que la situación de analfabetismo se redujo considerablemente, siendo algunas provincias andaluzas las que ofrecían unas tasas más altas: Cádiz (12,67 %), Sevilla (7,90 %), Granada (6,05%) Huelva (5,78%), Córdoba (5,35%). Algo parecidas eran las de Badajoz (7,49 %), Ciudad Real (7,65%), Albacete (6,5%), Alicante (5,07%) Murcia (4,9%) y Toledo (4,17%).

En esos años, Juvenal asistirá como representante del Ministerio a diversas conferencias internacionales, en las organizadas por UNESCO, en Madrid y en París en 1964, y a las de Ginebra y de Praga en 1965, bien solo, como en Praga o acompañando al D. G., Tena Artigas, a Teherán, en el Congreso de Ministros de Educación para la extinción del analfabetismo.

El Congreso Mundial de Ministros de Educación para Liquidación del Analfabetismo, celebrado en septiembre de 1965 en Teherán, fue una iniciativa del Sha de Persia, Mohamed Reza Palavi, de acuerdo con la UNESCO, a la que fue invitado el Gobierno español, y que sería representado por el Director General, Tena Artigas, acompañado por Juvenal como Director de la Campaña española. Según narra la revista "Alba" de la que luego hablaremos, la Delegación española tuvo una brillante intervención, teniendo ocasión de exponer la experiencia española, como una de las más adelantadas naciones europeas, y que tendrá su reconocimiento, tiempo después, mediante una Mención de Honor por parte de la UNESCO, por el Jurado compuesto por la princesa imperial Ashraf Pahlavi, de Irán; el embajador Barón Castro y el ministro Mohamed-el Fassi.

En los años siguientes Juvenal viajará a Estrasburgo y a Strobl (Austria), como miembro del Comité de Educación Extraescolar del Consejo de Europa, con el tema "Valor de las Ciencias en la educación de adultos".

2.3 LAS PUBLICACIONES DE LA CAMPAÑA

Son muchas las publicaciones que origina la Campaña en esos años a cargo de distintas editoriales, no sólo alfabetizadoras, sino también de extensión, elevación y actualización de la cultura escolar y de educación permanente.

Como director, Juvenal dejará diversos escritos sobre este campo de la educación con orientaciones metodológicas para la enseñanza de la lectura y escritura en los adultos y con la publicación de textos escolares apropiados (Cartillas "Albor").

Para la acción no meramente alfabetizadora, la Campaña elaborará en coordinación con varias editoriales distintas publicaciones, tales como:

- Cuestionarios para la formación e información de adultos alfabetizados.
- Una Campaña decisiva para acabar con el analfabetismo en España.
- Guía, cultura básica para adultos.
- Pequeña Universidad (Educación continua de adultos).
- Cartillas de educación cívico-social.

-Cartillas de oficios (de la madera, del metal, de la construcción, de electricidad y electrotecnia, de conductores de vehículos, de alfarería cerámica y vidrio, de zootecnia menor, de la mujer, de la alimentación, del vestido y calzado, etc.

Se publicará con una difusión nacional de manera quincenal, contando entre 16 y 32 páginas, y con una tirada de 300.000 ejemplares, el periódico "Alba", editado por la Dirección General de Enseñanza Primaria, con el lema en su portada: "Hablar y escribir, para saber, para amar, para vivir". Se publicará durante seis años y se convertirá en el escaparate de todo lo relacionado con la Alfabetización. En el nº de la primera quincena de septiembre de 1967, el Director General, Tena Artigas, asegurará que en el año 1970 el analfabetismo se habrá reducido al 1% de la población española.

Colaborarán en la Campaña la televisión y la radio nacionales (con una emisión diaria de 30 minutos "Alba en el aire") así como emisoras de radio locales, como la de "Ondas locales" de Huelva. No faltarán modernos medios técnicos como electrófonos, proyectores, magnetófonos y los habituales materiales didácticos: libros, textos diversos y cartillas.

2.4 EL PERIÓDICO "ALBA"

Sin duda, la publicación del periódico quincenal "ALBA", elaborado entre 1964 y 1970, fue una de las experiencias de mayor éxito de la Campaña. Según Juvenal, lo leían más de dos millones de personas dentro y fuera de España, en especial en Hispanoamérica.

El periódico era gratuito y se distribuía entre escuelas, instituciones y domicilios que lo solicitaban. En la portada se recomendaba que una vez leído se pasara a otras. Su objetivo era hacer llegar a los españoles todo tipo de conocimientos, en un lenguaje cercano y simple, acompañado de una extensa profusión de fotografías y otras ilustraciones, que lo hacían ameno.

Dado el contexto histórico, ALBA contribuía a propagar la doctrina del régimen y reforzar la figura del Jefe del Estado y de sus gobernantes. De

hecho, en 1965 se publicó una serie de viñetas dedicadas a Franco con el título de "Un Gran Caudillo".

Sin duda, en la publicación se informa de la política oficial, pero también están reflejados otros aspectos de la historia de España de la década de los sesenta: "la vida social, la economía, la agricultura, la educación, los avances científicos, los deportes, el mundo cultural y del espectáculo, las costumbres".[6]

A lo largo de su publicación se irán abordando toda una serie de aspectos de la vida social, la vida laboral y la vida económica. Así, aparecerá el abandono de los pueblos por la emigración a las ciudades o al extranjero, los problemas sanitarios (la salud será un tema frecuente en sus páginas), los incendios forestales o "los problemas de la circulación", donde se analiza la normativa sobre el tráfico, tema éste que será tratado por José Augusto de Vega, hijo cacereño de Juvenal y Magistrado en el Tribunal Supremo.

Otros colaboradores serán escritores como Federico Muelas, con un artículo habitual "Letras y Artes" y Carmen Laforet, sin que falten textos y poemas de nuestros literatos clásicos. Del poeta y filósofo Jorge Ruiz de Santayana se publicará una serie titulada "Nuestra España es así".

Serán de mucho interés, por su repercusión individual y social, las noticias de los sujetos protagonistas de alfabetización, destacando los éxitos con abundancia de fotografías acompañando los logros conseguidos en cualquier rincón de la España rural; así como las cartas de los lectores, expresando su alegría por las nuevas experiencias lectoras. [7]

Promovida por Juvenal de Vega, le aportaba a la nueva publicación toda su experiencia en la actividad periodística y educativa. Recordemos sus primeros tiempos de Cáceres su conferencia en 1924 en "La prensa como

agente de educación",^[8] la elaboración de su primera publicación: "Hojas Pedagógicas" o la última, el Boletín de Educación; su participación en las distintas publicaciones cacereñas: Nuevo Día, El Brocense, Renovación, La Minerva, El Noticiero, el Adarve o el Extremadura; sus artículos en distinta prensa educativa, etc. Era para Juvenal el de la información escrita un mundo muy familiar, en el que se sentía muy cómodo, convencido de la influencia que sobre las gentes podía tener.^[9]

La dirección periodística, al menos durante la última época y su cierre en 1970, se encomienda al periodista, escritor y guionista, Jesús Vasallo, quien ejercía la Dirección Técnica de prensa del Movimiento, responsable de las publicaciones Pueblo, Arriba, Marca, etc.

No cabe duda de que la orientación educativa estaba en manos de Juvenal de Vega, quien entre otras tareas publicaba con frecuencia las actividades relacionadas con la Campaña, así como cierta sección titulada: "Lo que os conviene saber", donde explicaba lecciones de Matemáticas, Ciencias, Lengua, Geografía e Historia de España y otras materias, planteando la realización de tareas y ejercicios para los alumnos y ofreciendo las soluciones en el n° siguiente. No faltaban sus reflexiones pedagógicas, citas célebres, máximas pedagógicas y recomendaciones lectoras.

Las secciones habituales eran:

- Las actividades de los responsables de la Campaña
- La prensa española, reflejada en ALBA
- Actividades de alfabetización en distintos lugares
- Ocurrió este mes
- El mundo en (...) noticias

- Los problemas del trabajador
- La mujer.
- Lo que os conviene saber
- Vuestras cartas están aquí
- Hechos y conductas ejemplares
- Deportes y pasatiempos.

A ellas se irán añadiendo artículos sobre la historia de España, ciudades y pueblos españoles, temas literarios, de ciencias, así como artículos de iniciación profesional y formación laboral, etc.

El primer número, correspondiente a la primera quincena de abril, en 1964, aparece en la portada un artículo de Joaquín Tena Artigas, titulado "Los objetivos de este periódico", donde explica que se trata de "tender un puente entre la alfabetización del "neoelector" y los periódicos y libros de circulación corriente" (...) añadiendo que no será "un texto pueril, sino perfectamente serio, aunque siempre rodeado de cierta amenidad".

Se trata- escribe el Director General de Enseñanza Primaria- de un periódico "dirigido y escrito por auténticos periodistas, en colaboración con expertos educadores"

Por encima del artículo, una fotografía del Monumento a Cervantes, de la Plaza de España de Madrid, con el texto: "Aquí estamos, para toda España". En la parte superior, en un pequeño recuadro, con el título "DEL ALBA SE DIJO" aparece una cita del IV capítulo de "El Quijote": "La del alba sería cuando Don Quijote salió de la Venta, tan contento, tan gallardo, tan alborozado por verse ya armado caballero, ..."

A la izquierda, en recuadro vertical, el texto: "SALUDOS, AMIGOS", y en el que se puede leer:

"Alba va dirigido a todos los que, repartidos por nuestra querida España, trabajáis a diario hasta el último rincón, para ganar el pan con el sudor de vuestra frente, y ya habéis aprendido a leer. A los que conocéis las letras y sabéis que por medio de ellas los hombres nos entendemos y podemos aspirar a ser mejores".

En páginas del interior, se destaca la celebración de los "XXV años de paz" en España desde el final de la Guerra Civil, que da lugar a numerosos actos alentados por el Gobierno en todos los lugares.

En el periódico n° 80 de septiembre de 1967, se anuncia en portada con la celebración del "Día Internacional de la Alfabetización" (el día 8 de septiembre auspiciado por la UNESCO) destacando la figura del papa Pablo VI del que se recogen estas palabras de la encíclica "Populorum progressio":

"El crecimiento económico depende, en primer lugar, del progreso social; por eso la educación básica es el primer objetivo de un plan de desarrollo. Saber leer y escribir, adquirir una formación básica, es recobrar la confianza de sí mismo y descubrir que se puede progresar al mismo tiempo que los demás".

Al lado del Papa, aparece una foto del Jefe del Estado, del que se citan algunas palabras del mensaje de Navidad: "Intentamos que el nivel cultural y científico de los españoles alcance el de los pueblos más avanzados".

En la tercera página del interior se destaca la presencia del ministro Lora Tamayo en la XIX Conferencia General de la UNESCO celebrada en París en 1967, del que se recoge su manifestación de que "en poco más de un año habrá desaparecido el analfabetismo".

En la página siguiente se habla del Congreso de ministros de Educación, celebrado a iniciativas de la UNESCO y del Sha de Persia, en Teherán, al que asistió Juvenal de Vega acompañando al Director General Tena Artigas, destacando que España figura en vanguardia de la alfabetización.

En el interior y a doble página, Juvenal hace un balance de la Campaña Nacional, destacando varios titulares:

- * Más de 740.000 españoles han sido alfabetizados desde 1963.
- * Sólo un 2,1 por 100 de la población total no sabe aún leer y escribir.
- * Hay 35 provincias con menos del cinco por ciento de adultos analfabetos.
- * 3.500 maestros y 15.808 colaboradores, movilizados.
- * Se calcula que para 1970 el índice nacional de analfabetos no llegará al uno por ciento.

En esta misma publicación de la primera quincena de septiembre de 1967 se destaca la presencia de "ALBA" como órgano periodístico de la Campaña Nacional de Alfabetización, un periódico que "en poco más de tres años ha conseguido 300.000 suscriptores y dos millones de lectores", siendo una "modesta pero entusiasta aportación a la gran tarea universal de la UNESCO en pro de la cultura" y presumiendo del hecho de que "cien mil cartas han encontrado su respuesta directa o a través de nuestras páginas".

El nº 96 de mayo de 1968 recoge en la portada el nombramiento de José Luis Villar Palasí como nuevo ministro de Educación y Ciencia, del que se destacan estas palabras: "Es mucho lo que se ha hecho en la lucha contra el analfabetismo, pero es mucho más lo que queda por hacer".

En la parte inferior, aparece el ministro saliente, Manuel Lora Tamayo, que ha regido el ministerio durante cinco años y medio. En el interior, hay un artículo sobre "el mundo de la emigración" con el titular: "Por qué deja el español su tierra". Más adelante, a dos páginas, publica Juvenal en su sección habitual "Lo que os conviene saber", un artículo titulado "Un cuerpo redondo" sobre el cono; continuación del anterior sobre "El triángulo rectángulo".

En la revista nº 105 de septiembre de ese mismo año, Juvenal se ocupa de "La circunferencia". En la portada aparece el Papa Pablo VI con los "dieciséis magníficos" de la Operación Plus Ultra, a los que dice: "sois el ejemplo de los mejores niños de Europa y de España". En el interior, se destaca: "El éxito de la Campaña: 869.938 adultos (personas entre quince y sesenta años) alfabetizados desde 1963".

El periódico Alba de la quincena siguiente, nº 106, de octubre de 1968, publica en portada la fotografía de Juvenal de Vega con un texto en el que se comunica el cese de nuestro protagonista en la dirección de la Campaña Nacional de Alfabetización y Promoción Cultural de Adultos, de acuerdo con un decreto de la presidencia del Gobierno sobre el límite de edad para el desempeño de ciertos altos cargos de confianza. Se subraya el Premio de Mención de Honor recibido de la UNESCO.

La información termina con el siguiente texto: "Lamentamos el obligado cese de don Juvenal de Vega y Relea, que tan excelentes servicios ha prestado a la cultura popular española de adultos, y celebramos que esos testimonios de éxito, del que forma parte la fundación de ALBA, periódico para neolectores, con una tirada de 300.000 ejemplares, le acompañen, para su satisfacción, al dejar el cargo".

En el último año de su publicación, el año 1970 -Año Internacional de la Educación- Alba dedica el nº de septiembre a los problemas de la educación.

En portada la fotografía del ministro José Luis Villar Palasí, defendiendo la LGE aprobada en Cortes el mes anterior y solicitando el apoyo de los españoles.

ALBA sigue publicándose hasta el final de diciembre de 1970, con el n° 159, en el que destaca en portada una postal navideña con un portal de Belén y un pastor leyendo Alba. Se trata de un ejemplar de 16 páginas (era lo habitual en los dos últimos años) y bajo la dirección de Jesús Vasallo, quien había aparecido en la cabecera como tal en el último año. Hay un texto con el titular: "Adiós, amigos". En él se recuerda la historia del periódico desde que comenzara seis años atrás, leído en España y en Hispanoamérica, siendo utilizado en las aulas como medio de enseñanza y en varios países europeos, incluso en Japón.

Su despedida se justifica por la puesta en marcha de la nueva Ley de Educación con nuevos planteamientos metodológicos y de escolarización y nuevas estructuras del campo educativo. La alfabetización de adultos había dejado de ser un serio problema y los recursos económicos se necesitaban para otros menesteres.

2.5 LAS ORIENTACIONES PEDAGÓGICAS PARA LOS MAESTROS

Juvenal, como Director de la Campaña Nacional, publica en la revista "Vida escolar" varios artículos sucesivos con las "Orientaciones a los maestros de escuelas especiales de alfabetización de adultos".

En el primero de ellos, en la revista n° 74 de diciembre de 1965, establece varios apartados: a) Causas del analfabetismo por errores en la organización escolar y en las metodologías, b) El aprovechamiento de horarios y asistencias, c) Didáctica y Metodología de la alfabetización, d) La actividad pedagógica integral: enseñar, instruir y educar, e) información sobre la campaña: 1) El periódico Alba, 2) Lecciones en discos, c) El Programa de

"Pequeña Universidad" mediante clases para alumnos alfabetizados, d) Campaña en Radio Nacional para la preparación para la obtención del Certificado escolar.

En el n° siguiente de la misma revista planteará el desarrollo cronometrado de las sesiones para cada una de las tres etapas (40, 20 y 15 días) con la descripción de las tareas de los alumnos. Seguirá con un artículo referido a "Comentarios y Noticiario de la Campaña", donde se referirá a 1) Los televisores, 2) El programa nacional de formación profesional obrera y 3) Clases especiales.

2.6 LA PUBLICACIONES SOBRE EL MUNDO HISPÁNICO.

Su conocimiento de la vertiente de la educación, a la que Juvenal considera como educación extraescolar, complementaria y reparadora en parte a la recibida en la niñez y adolescencia, así como muchas de sus experiencias de esta etapa, aparecerán descritas en su libro de "El hombre y su educación permanente" de 1971. En su capítulo primero, se referirá a la abundancia y confusión de conceptos y términos sobre educación permanente, que muchos confunden con cultura popular y actividad extraescolar, o la referida exclusivamente a la educación de adultos. Para otros, es sinónima de la totalidad de la educación y un factor esencial para el desarrollo social, cultural y económico. Todas estas interpretaciones contienen algo de verdad, según Juvenal. Todas coinciden en la idea de lograr un perfeccionamiento de la educación a través de la experiencia vital y sin que se consideren finalizada nunca.

Juvenal considera que la educación es un proceso de desenvolvimiento integral biopsicosocial y espiritual de cada hombre, proceso que dura toda la vida y acaba con esta.

A ese respecto, le queda claro que: 1º. La educación permanente es toda la educación. 2º La educación permanente dura toda la vida en forma continua y constante. 3º. El proceso de desenvolvimiento humano mediante la complejidad de estímulos diversos (materiales e inmateriales, personales y ambientales, conscientes e inconscientes, espontáneos o intencionales, etc.) que actúan sobre él, debe regirse con una intencionalidad racional ideal y técnica.

Al igual que Juvenal publicaba "El hombre y su educación permanente" en 1971, sobre este actualísimo tema, Maíllo publicaría dentro de la "Colección al día" de Escuela Española, el libro: "Educación de adultos, educación permanente".

Aunque no es comparable la obra escrita de Juvenal, mucho más reducida, por las limitaciones de su situación vital pasada y su actividad inspectora de provincia, ni siquiera la de otros muchos pedagogos del siglo XX, con la obra prolífica y variada de Adolfo Maíllo,^[10] una obra pedagógica, amplia y continuada en el tiempo y diversa con numerosas publicaciones con libros de pedagogía para maestros, de cartillas escolares para la lectura y escritura de los escolares y de teoría y práctica educativa, abarcadora de muchos aspectos didácticos.

No deja de resultar paradójico que la valiosa y amplia obra bibliográfica de Maíllo, así como su compromiso a lo largo de su vida profesional en el servicio público de la educación y de otras actuaciones culturales, no hayan sido suficientes para contrarrestar algunas opiniones de su primera época, y de, sobre todo, su libro de 1943, "Educación y revolución: los fundamentos de una educación nacional", que se ha considerado como base, símbolo y referente de la ideología del franquismo, y que es, para muchos, sin duda su obra más citada.

Coincide Juvenal en algunos de los temas con los desarrollados por Maíllo. Además de los escritos relacionados con el mundo de los adultos, ambos publicarán también algunas obras relativas a la educación familiar, la enseñanza de la lengua, la educación permanente, etc. Ambos se habían ocupado también de la inspección. Maíllo con sus obras "La Inspección de Enseñanza primaria. Historia y funciones" (1967) y "Historia crítica de la inspección escolar en España" (1989); Juvenal lo había hecho con su publicación "Manual del inspector de enseñanza primaria" en 1935, escrita en colaboración con Juan Comas y Rafael Álvarez.

Ya por entonces manifestaba su enorme interés por todo lo referente al conocimiento de la Historia de España y muy en especial por lo que había tenido lugar con la época de los descubrimientos y de los protagonistas de entonces. En su plan de trabajo de 1934, aparecían como hechos notables para la enseñanza el descubrimiento de América y de Colón su protagonista, los hechos de Hernán Cortés, Vasco Núñez, Valdivia, etc. La idea de la relación con los nuevos pueblos americanos le fascinaba; ya en su estancia en Huelva, el mundo hispánico y la idea de la Hispanidad formaba parte de su personalidad y alimentaba la importancia de una educación nacional en los escolares, que extenderá en estos años en la Campaña de alfabetización a los otros países de habla hispánica.

En 1952, recién reingresado al servicio activo organiza un primer curso para maestros nacionales con el título: "El castellano como lengua imperial del mundo hispánico", que se imparte en la Universidad Hispanoamericana de Sta. María de la Rábida.

En 1966, Juvenal publica "El mundo hispánico, comunidad de cultura y educación". El libro está dedicado "A Gregorio Marañón Moya. Director del Instituto de Cultura Hispánica, desde el que, aportando nuevos honores a sus

ilustres apellidos, es Maestro y Capitán de los ideales en que se inspira este libro".

El libro recoge 48 conferencias que Juvenal dedica, desde las ondas de Radio Nacional de España en Madrid, a los pueblos que hablan "nuestra lengua".

Juvenal justifica su composición: "la variedad temática del contenido se enhebra en una línea de unidad, que es la atención ideológica y sentimental al Mundo Hispánico, integrado por países hermanados en un patrimonio de valores comunes cuyo mejor vínculo es la lengua castellana, creación y expresión de un singular estilo de vida y de cultura".

En sus páginas aparecen descritos hechos históricos relacionados con el Descubrimiento de América, capítulos referidos a los Reyes Católicos, Colón; a escritores y poetas como Cervantes con su Quijote, Zorrilla, Cadalso, Benavente, Rubén Darío; capítulos dedicados a "La Rábida" y a Extremadura ("Por la España desconocida. Extremadura, la tierra que ha logrado detener el tiempo"), por donde transitó en su primera etapa de vida profesional.

También hay temas sociales como "La rebelión de las masas", la rebelión de la mujer," "La guerra", "el poder", No faltan los temas educativos como: " Los niños fumadores", "El derecho a la educación", "Inadaptación y delincuencia", etc. Su sensibilidad religiosa le hace plasmar otros temas como una "Antología dedicada a al Virgen" o un recorrido artístico de inspiración mariana por el Museo del Prado.

Su entusiasmo por el mundo hispánico como una comunidad que comparte una cultura y una educación le impulsa a proclamar que en el Calendario Hispanoamericano falta una fecha, la de la exaltación conmemorativa de la lengua común: "El Día de la Lengua hispánica".

De 1967 es la publicación de Juvenal "Recuerde usted el idioma español", que recoge un repertorio de charlas dedicadas a Filipinas, desde Radio Nacional de España, para la difusión y defensa de la lengua. Se trataba de una emisión trisemanal con sesiones que comprendían cuatro partes: una gramatical y de preceptiva literaria, otra sobre vocabulario, la tercera sobre textos literarios y, por último, una dedicada a refranes y modismos. El libro, que recoge las emisiones habladas, con 97 capítulos, se pensó para países hispanoamericanos que se habían interesado por esta actividad.

Es esta publicación, en parte, una antología que presenta textos de los distintos escritores de la literatura castellana y que revela la gran formación literaria de Juvenal que ofrece una selección muy variada de fragmentos y poemas desde la Edad Media hasta el siglo XX. No faltan los textos de Ortega y Gasset, Ganivet, Donoso Cortés o Eugenio D'Ors; ni la poesía del salmantino-extremeño, Gabriel y Galán, con "El ama", comentada y recitada por Juvenal en los tiempos de las Misiones Pedagógicas. Son familiares en sus páginas, Antonio y Manuel Machado, los hermanos Quintero, Gustavo A. Bécquer y Juan Ramón Jiménez.

Toda la generación del 98 está representada, así como los grandes clásicos españoles del XVI y XVII, así como autores más actuales: Dámaso Alonso, José M^a Pemán, Neruda, Aleixandre, Gómez de la Serna, Gloria Fuertes, Casona, etc. No faltan los textos periodísticos de Mariano de Cavia, Vázquez de Mella, Wenceslao Fernández y del director de "El Sol", Félix Lorenzo. etc.

En los refranes y modismos, destaca el rico y variado acervo existente en el lenguaje hablado, resaltando el doble significado y sentido contradictorio de muchos de ellos, que "ofrecen soluciones favorables para cosas opuestas" y procurando siempre, con afán didáctico y moral, tomar partido por todos

aquellos que animen a comportarse respetuosamente con nuestro prójimo y nosotros mismos, como máximas de buena educación y finalidad práctica.

Juvenal ya había mostrado su interés y preocupación por los territorios de habla hispana en lo concerniente a la lengua y a la cultura. Recordemos, además, la presencia en Huelva de la Asociación Hispanoamericana de Arte y Arqueología, de la que será vicepresidente, y la actividad de la Universidad Hispanoamericana "Sta. M^a de la Rábida", de la que será nombrado Colaborador de Honor.

Como responsable de la Campaña de Alfabetización, mantenía relaciones con la Oficina de Educación Iberoamericana (EOI) con la que había celebrado en Madrid, en 1964, el "Seminario Iberoamericano de Alfabetización; publicando al año siguiente el "Informe sobre la Campaña de Alfabetización y Educación Popular de Adultos en Venezuela".

3. EL FINAL DE LA CAMPAÑA

En septiembre de 1968, con 75 años, Juvenal cesará del puesto de Secretario de la Junta Nacional contra el Analfabetismo y Director de la Campaña Nacional de Alfabetización y Promoción Cultural de Adultos, por incompatibilidad de la situación de jubilación como inspector con otro trabajo, según un Decreto del 6 de junio, que limitaba la edad de 70 años para desempeñar cargos de libre nombramiento en la Administración del Estado (BOE 17/09/1968).

Firmará su cese un nuevo ministro que tendrá mucho relieve en los próximos años: José Luis Villar Palasí. Tomando el relevo de Juvenal, será nombrada su sustituta, Josefina Veglisón, como Directora Técnica de la Campaña de Alfabetización, dependiente de la Dirección General de Enseñanza Primaria, a cargo de Eugenio López y López, quienes recogerán,

un año después, el Premio internacional de Alfabetización en Santiago de Compostela, concedido por la Comisión de la UNESCO.

Por su parte, Adolfo Maíllo, que ha estado los pasados años junto al ministro Fraga Iribarne, poniendo en marcha una actividad cultural para los jóvenes en las zonas rurales mediante la creación de los "tele-clubs", con instalaciones dotadas de Tv, prensa diaria, biblioteca, etc., será nombrado Director de la División de Educación de Adultos y Extensión cultural, en el Ministerio de Educación, puesto que ocupará hasta su jubilación en 1971. De aquella experiencia escribirá su libro "Cultura y educación popular".

Juvenal termina su misión que ha desarrollado en palabras de Maíllo con "infatigable dinamismo, indeclinable entusiasmo y energía para dirigir y controlar".

Juvenal ha culminado exitosamente la importante comisión encomendada, ha realizado el compromiso solicitado, ha vuelto a convertirse en un misionero laico de celo casi religioso, de fácil verbo, recordando aquella experiencia de participación en las Misiones Pedagógicas de la República, en Cáceres (Navas del Madroño y otras o como había indicado localidades y en Burgos (Treviño), en las que su seria figura se transformaba con facilidad en un "predicador" ante los vecinos llevándoles y transmitiéndoles pequeñas simientes de civismo, salud, cultura, etc., contagiándoles su entusiasmo, trazando caminos entre la cultura urbana y la rural, como habían soñado los protagonistas de la institución y como se había marcado como objetivo el periódico

"Alba", según las palabras de Tena Artigas, "tendiendo un puente" para conectar al "neoelector" alfabetizado con los periódicos y los libros.

Ahora, ha desplegado una intensa actividad viajera, dando a conocer la experiencia española de alfabetización, ha promovido y actividades en las clases para adultos a través del periódico "Alba", convirtiéndose en un maestro más con la lección impartida, ha participado en la emisión radiofónica sobre la lengua española, llevando sus lecciones a tierras filipinas, con la publicación escrita antes mencionada, de "Recuerde usted el idioma español".

No cabe duda de que Juvenal ha logrado llevar a cabo con enorme éxito un ambicioso e ilusionante proyecto de alfabetización que ha permitido, por un lado, el mejoramiento cultural de la población y, por otro lado, la mejora social de cientos de miles de españoles y para muchos de ellos una mejora económica, y todo ello dentro de un contexto sociológico del régimen franquista que se mantenía con directrices políticas propias de una dictadura y que se manifestaban en cualquier proyecto educativo e impregnaban cualquier actividad social.

Aún dentro de ese contexto, Juvenal podría vanagloriarse de lo conseguido cuando considerara que España se había incorporado, desde el primer momento, al movimiento universal por la educación de adultos, y en el que había destacado como lo prueban los diversos reconocimientos europeos y de otros países a la obra realizada en el campo de la Alfabetización y a la Promoción cultural de los iletrados ciudadanos: mujeres y hombres, en su mayoría de procedencia rural, un mundo al que siempre había dedicado un preferente interés.

Pero si ese reconocimiento fuera de nuestras fronteras es importante, no lo es menos el cuidado e interés de Juvenal por los sucesos menores de la Campaña. Como ejemplo, la felicitación de Juvenal a un Alcalde, el de Valencia de Alcántara, cuyo Ayuntamiento ha recibido un premio de la

Diputación Provincial de Cáceres por la destacada labor en la Campaña de Alfabetización, rogándole que continúe prestando su eficaz colaboración. [11]

De toda la experiencia de esta Campaña encomendada, - no otra cosa parece esta actividad sino una misión casi espiritual de loable esfuerzo para conseguir el fin social

y cultural de mejora de los seres humanos, -Juvenal publicará, en 1971, el libro ya mencionado "El hombre y su educación permanente", que tendrá una segunda edición en 1973 con el título: "La educación permanente". En sus páginas, se manifiesta la profunda experiencia de Juvenal, su entusiasmo y dinamismo- en palabras de Maillo- y su entrega y compromiso moral con la educación, que define como el desenvolvimiento integral biopsicosocial y espiritual de cada hombre, proceso que dura toda la vida y acaba con ésta.

[1] La influencia de la ILE y de sus derivaciones pedagógicas como las Misiones Pedagógicas, así como los estudios realizados por ambos, determinaron algunas de estas diferencias, lo que no les impidió la organización del Congreso Pedagógico de 1929 en Cáceres.

[2] Archivo General de la Administración. Caja 32/48 n° 16699

[3] Revista "Renovación", enero 1924. Publicaciones Periódicas cacereñas. Pulido, M. y otros.

[4] Este destacado maestro fue padre de 4 hijos, todos inspectores: Ramón García Carrasco (ejerciente en Badajoz y Sevilla), Francisco (en Cáceres), Florencio (en Cáceres) y Jesús (en Huelva).

[5] La función de inspector ponente provincial de educación de adultos, dependiente de los Servicios centrales del Ministerio de Educación y Ciencia, existió hasta finales de los 80.

[6] Alba (Madrid. 1964) Hemeroteca Dixital. Biblioteca Nacional de España.

[7] Un ejemplo será un artículo sobre una alumna de alfabetización de 71 años de edad de la aldea gallega Áreas de Tuy. La redactora es Ofelia Torres Martínez, segunda esposa de Juvenal con la que se casó en 1965.

[8] El conferenciante tuvo un público selecto como fue el obispo, luego cardenal, Segura Saenz- fundador del periódico "Extremadura"-, Gobernador militar, el presidente de la Audiencia, Alcalde, etc.

[9] Publicaciones periódicas cacereñas. Pulido, M. y otros

[10] La obra de Adolfo Maíllo, donada por el pedagogo extremeño, se encuentra depositada en el Archivo de la Diputación provincial de Cáceres.

[11] En "De bien nacidos es ser agradecidos". Bohorquez, F. Dip. Provincial de Cáceres, 2017

REFERENCIAS

BIBLIOGRÁFICAS

- Agúndez Gómez, D.: Tras las huellas de Juvenal de Vega en Cáceres. Misión y pasión por la enseñanza. Revista de Supervisión 21. N° 74, octubre 2024.
- Agúndez Gómez, D.: Vuelve Juvenal de Vega., Rev. Supervisión 21. N° 76, abril 2025.
- Bello, L.: Viaje por las escuelas de España (1926-1929). Editorial Renacimiento.
- Bohórquez Carpintero, F.M.: De bien nacidos es ser agradecidos. Misiones pedagógicas en Valencia de Alcántara. Diputación provincial de Cáceres, 2017.
- Boletín de Educación de Inspección de Cáceres. Primera Época, n.º 1 (1934), n.º 16 al 24 (octubre 1935- junio 1936). Tip. El Noticiero. Cáceres
- Castán Esteban, J.L.: La investigación sobre la historia de la inspección de educación en España. Balance y perspectivas. Espacio, Tiempo y Educa
- Escolano Benito, A.: Los comienzos de la modernización pedagógica en el franquismo (1951-1964). Revista Española de Pedagogía, n° 192, 1992.
- García Redondo, E.: La educación de adultos en España durante el periodo azul. Del triunfo militar a la L.G.E. de 1970. Historia y memoria de la Educación, (2017).
- López del Castillo, M^a. T.: Planes y programa escolares en la legislación española. Rev. Bordón n° 242 y 243, 1982.
- Maíllo, A., Cultura y educación popular. Mundo Científico Serie Sociología. 1967
- Maíllo, A. La Inspección de Enseñanza Primaria. Historia
- y funciones. Ed. Escuela Española, 1967.

- Mainer Baqué, J. y Mateos Montero, J.: Saber, poder y servicio. Un pedagogo orgánico del Estado: Adolfo Maíllo. Tirant lo Blanch, Valencia, 20
- Mayorga Manrique, A.: La Inspección en el nivel de la educación primaria. Proceso histórico. Revista de Educación, n° 320. 1999
- Ocaña Díaz, A. Referencias bibliográficas esenciales en el devenir histórico de la Inspección de Educación. Revista Supervisión 21. N° 72.
- Pulido, M, Ureña, J. y Nogales, T.: Publicaciones periódicas extremeñas. (Web)
- Soler Fierrez, E.: La supervisión educativa en sus fuentes. Grupo Santillana, 2001.
- Vega y Relea, Juvenal de.: La prensa como agente de educación. Tip. La Minerva, Cáceres, 1924.
- Vega y Relea, J.: El hombre y su educación permanente. Ed. Escuela Española, 1971.
- Vega y Relea, J.: La educación permanente. Edise, 1973.

OTRAS FUENTES:

- Periódico "ALBA" de la Dirección General de Enseñanza Primaria del MEC sobre la Campaña Nacional de Promoción Cultural de Adultos. Madrid.
 - N° 1 al 159. Abril de 1964 a 1970.
 - I Reunión de Estudios sobre el Analfabetismo. Madrid, MEN 1956
 - II Reunión de Estudios sobre el Analfabetismo. Madrid, MEN 1960.
 - de Cáceres, 2017